

CUERPO EN FUNCIONAMIENTO

Basado en *1Corintios 12:14–18*:

“Porque también el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. Si el pie dijere: ‘Porque no soy mano, no soy del cuerpo’, por eso no deja de ser del cuerpo. Y si el oído dijere: ‘Porque no soy ojo, no soy del cuerpo’, por eso no deja de ser del cuerpo. Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Pero ahora Dios colocó los miembros en el cuerpo, cada uno de ellos como quiso.”

Introducción

Pablo está combatiendo tres problemas espirituales en Corinto.

1. Comparación.

“Porque no soy mano, no soy del cuerpo.”

Esto revela **complejo de inferioridad espiritual**:

- “Yo no predico”;
- “Yo no canto”;
- “Yo no aparezco”;
- “Mi don no es visible”;
- “Entonces no soy importante”.

Principios enseñados por Pablo:

- Valor ≠ visibilidad;
- Importancia ≠ destaque;
- Función ≠ posición pública.

2. Envidia de función.

El pie quiere ser mano.

El oído quiere ser ojo.

Personas deseando otra función y no entendiendo la propia vocación. Esto genera:

- frustración;
- competencia;
- imitación falsa;

- identidad distorsionada;
- activismo sin llamado.

3. Desorden en el cuerpo.

“Si todo el cuerpo fuese ojo...”

Retrato de una Iglesia desequilibrada:

- solo predicadores → sin servicio;
- solo dones espirituales → sin carácter;
- solo líderes → sin pastoreo;
- solo visión → sin cuidado;
- solo revelación → sin estructura.

Un cuerpo con un solo tipo de función se vuelve enfermo.

El principio central:

“El cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.”

- Unidad no es uniformidad;
- Diversidad no es división.

Cuerpo saludable:

- muchos miembros;
- funciones diferentes;
- misma vida;
- misma dirección;
- misma cabeza;
- mismo propósito.

Analogía simple:

- El ojo ve, pero no camina.
- El oído oye, pero no toca.
- La mano toca, pero no camina.
- El pie camina, pero no habla.
- La nariz huele, pero no ve.

Cada función es limitada por sí sola, pero perfecta en el conjunto.

Soberanía de Dios en la distribución

“Dios colocó los miembros en el cuerpo, cada uno como quiso.”

Los dones:

- no son humanos;
- no son culturales;
- no son institucionales;
- no son por mérito;
- no son por estatus;
- no son por visibilidad.

Son **soberanía divina**.

No eliges tu lugar en el Cuerpo. Descubres tu lugar en el Cuerpo.

Enseñanzas centrales para la Iglesia:

1. Contra el sentimiento de inutilidad.

“Yo no soy importante.”

La importancia no viene de la función. La importancia viene de la conexión al Cuerpo.

- un riñón no aparece, pero sin él el cuerpo muere.
- un nervio no aparece, pero sin él el cuerpo se paraliza.
- un ligamento no aparece, pero sin él el cuerpo cae.

2. Contra la competencia espiritual.

“Yo quisiera ser como fulano.”

La imitación genera distorsión. La identidad genera fructificación.

Un pie intentando ser mano se vuelve deficiencia, no evolución.

3. Contra el estrellato.

“Si todo fuese ojo...”

Iglesia moderna:

- solo escenario;
- solo micrófono;
- solo visibilidad;
- solo plataforma;
- solo performance.

Esto produce un cuerpo deformado.

Frases clave:

- El problema de la Iglesia no es la falta de dones, es la falta de entendimiento del Cuerpo.
- Dios no ungió personas aisladas; Dios formó un Cuerpo.
- No existe miembro inútil en el Cuerpo, existe miembro desconectado.
- En el Cuerpo de Cristo, la visibilidad no define el valor.
- La Iglesia no es un escenario — es un Cuerpo.
- El Espíritu no formó una audiencia, formó un Cuerpo.
- Cristo no vino a crear espectadores, vino a generar miembros vivos.
- El Reino no crece por talentos aislados, sino por un cuerpo ajustado.
- La Iglesia no funciona por destaque, funciona por conexión.

Pr. Gilberto Souza.